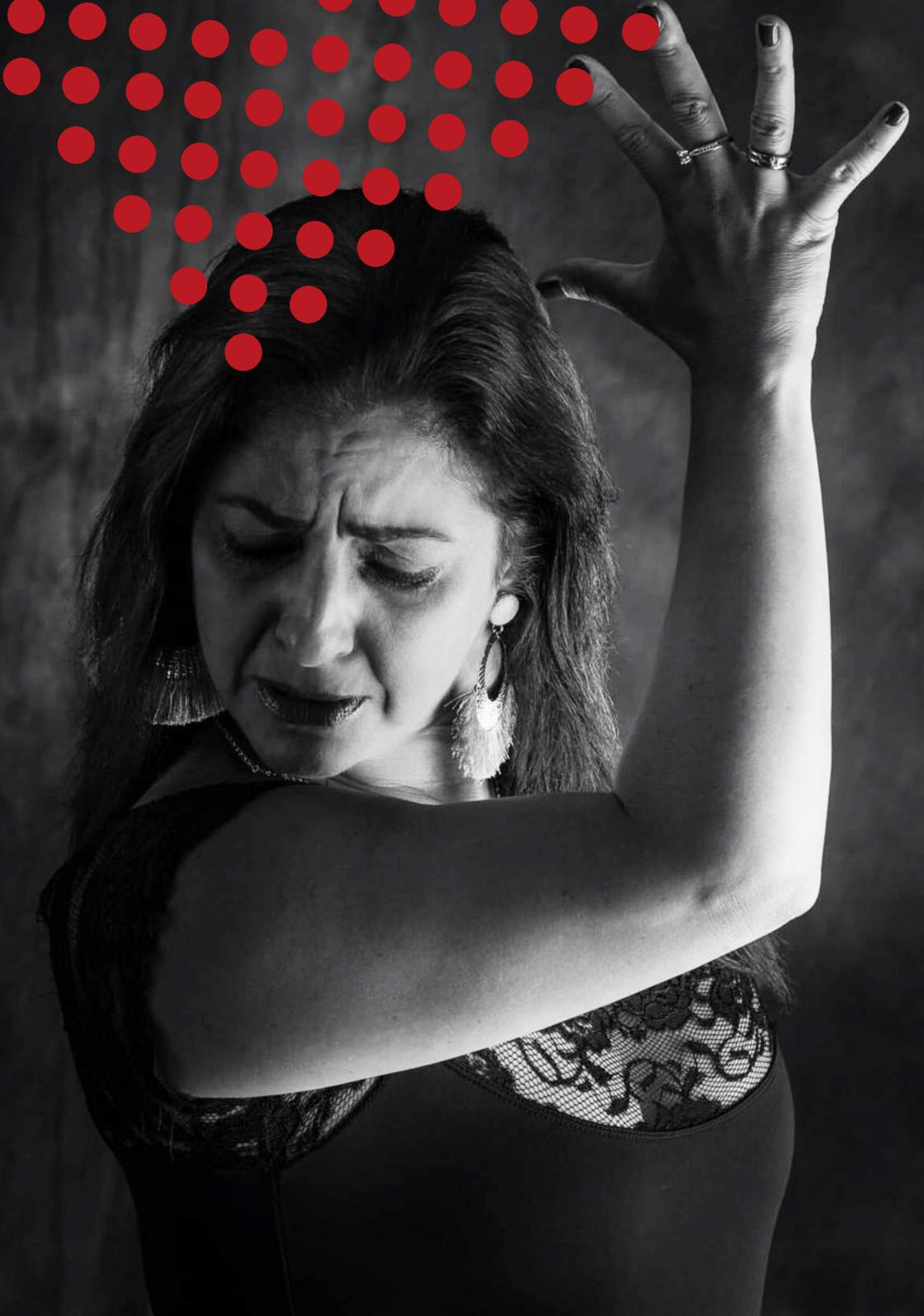


el arte

nos va a sobrevivir a todos.

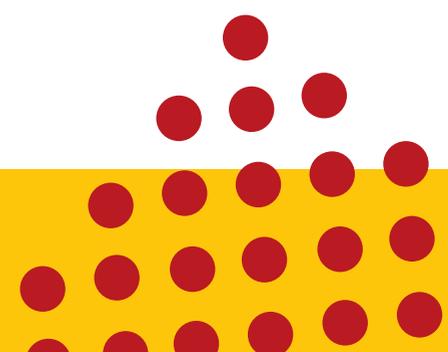
El arte nos va a sobrevivir a todos. Esa sola frase de **Leo Amaya** mientras miraba a mis maestras bailar me guiñó el ojo hace meses y hoy, con más de cien días del 2020 sin nombre, sin identidad, cada vez más idénticos el uno al otro, me vuelvo a dar cuenta del poder transformador del arte. Dejar que el arte nos guíe no es fácil si no soltamos el juicio, dejamos la cabeza en pausa y nos entregamos al hacer. No entrar a ese espacio es renunciar a un mundo donde, como dice **Lourdes Carlin**, todo tiene corazón y un impulso vital muy fuerte.





Esta nota es un compás con extractos de una entrevista a **Lourdes Carlín**, fundadora de Alma Gitana, bailaora, terapeuta de artes expresivas y mi maestra.

Cuando hace tres años la vi por primera vez entrar a nuestras clases me quedé congelada. Había escuchado que Lourdes era muy estricta y exigente y yo con tan pocos meses en la escuela, confundiendo aún el taconeo y las palmas, pensaba que mi falta de sincronía iba a sentenciarme y tendría que renunciar (por mi jaleo mental) a una de las actividades que más placer me da: bailar. En experiencias previas, en otras escuelas de flamenco, había colgado los tacones prematuramente. Los estiramientos improbables para mi cuerpo y casi inhumanos me vencieron en la primera experiencia y, en la segunda, la poca exigencia de la profesora hizo que mi cuerpo pierda interés. Me aburrí y cambié el flamenco por otros bailes hasta que regresé al tablao.



Lourdes



Lo que no me precisaron fue que la exigencia venía con dulzura.

Cuando conocí a **Lourdes** entendí que durante mucho tiempo hemos confundido o enemistado a la disciplina con la delicadeza, el cuidado y el amor. Si antes busqué cómo podríamos aplicar algunas de las máximas del teatro en la gestión de equipos (#EICEOdeLasTablas y #RomperLaCuartaPared), cuando me convertí en farruca y llegué a Alma Gitana encontré en el flamenco una nueva derivada del arte, el liderazgo y el poder de la tribu. Además, como alumna, soy testigo de cómo cobran vida esos pilares de los que habla Frances Frei en su libro *“Unleashed: The Unapologetic Leader’s Guide to Empowering Everyone Around You”*: confianza, amor y pertenencia. Elementos tan presentes en Alma Gitana que no hace falta estar mucho tiempo ahí para sentirlos y que hoy han hecho que la distancia física sea un pretexto para reimaginar otro espacio o, como dice Lourdes, crear otras pieles y tener la posibilidad de elegir con qué nos vamos a quedar de esta experiencia. Ella tiene una mirada optimista y no solo tiene esperanza, sino que también la planifica.

“ Sé que algo va a pasar, que la realidad va a ser distinta, pero sé que lo voy a disfrutar.”



Ella no sólo sueña, sino que hace. Me dice que la fórmula secreta de Alma Gitana es la pasión que está presente en cada esquina y ese crear constante.

“

Siempre estamos creando, con ganas de seguir preparándonos y aprendiendo para hacer cosas nuevas, para ser mejores personas.”

Esta ha sido una entrevista difícil de editar, la he guardado en silencio cuatro semanas para leerla con calma, pero ¿cómo editar a alguien a quien admiras?, ¿qué filtro elijo para que se quede lo mejor? Aquí el intento de componer un tango o unos tientos (mis palos* preferidos del flamenco) con algunas reflexiones de esta conversación de un domingo de cuarentena.

*Según la RAE, palo es cada una de las variedades tradicionales del cante flamenco.

alma gitana

Deja que el
arte te guíe,
así verás que todo tiene
belleza

“ Como dice **Hillman** hay que recuperar el rol de la belleza. Él dice que el mundo se presenta con colores, atmósferas, estructuras, es decir, un despliegue de formas y no solo un conjunto de signos codificados, sino que es una fisonomía que hay que contemplar, es el *ánima mundi*. Las cosas hablan, tienen vida y puedes encontrar la belleza si le das el tiempo a tu alma de experimentar la maravilla del arte y entrar a ese mundo donde todo tiene corazón y un impulso vital muy fuerte. ”

Para **Lourdes** el arte es una experiencia que abre los sentidos y que te permite soñar,

“ no sabes a dónde te va a llevar, pero te acompaña y te sostiene y te permite transformar, nos toca, nos reinventa y puede ser un buen catalizador de emociones. En esta situación de aislamiento social que estamos viviendo, nos permite entrar a una realidad alternativa, un lugar con mayor vitalidad, donde podemos sorprendernos y alejarnos un poco del problema que estamos viviendo sin cerrar los ojos a la realidad, sino sentir que podemos, por algunos momentos, disfrutar, imaginar que volamos, sentirnos sostenidos desde el arte que elijamos. ”



ábrete

a la sorpresa del proceso

Abraza el proceso en el que estés, acoge con mirada, corazón y cabeza abiertos las nuevas posibilidades. “De repente no estaba escrito en mi guion, pero (la idea del otro) puede ser de un gran aporte creativo. (...) Confío mucho en el proceso, ustedes mismas (alumnas) y sus cuerpos me van hablando en el camino y creo muchísimo en el proceso y eso es lo más rico de una puesta en escena. (...) En mi caso, como directora, eso tiene mucho peso, dejarme llevar por la sorpresa, **poder escuchar los cuerpos, no solo las palabras** sino lo que sus cuerpos me están diciendo en ese momento y que puede, de alguna manera, decirme algo mucho más profundo de lo que yo me hubiese podido imaginar”.





La poiesis

de tu *historia*

En el proceso de descubrimiento a través del arte el gran regalo es encontrar nuestra propia historia y darle forma. En la terapia de artes expresivas (TAE) el principal apoyo es la **poiesis** una palabra griega que se refiere al “hacer”. “La poiesis da inicio a un mundo, a un proceso de transformación a través del cual vamos encontrando nuestra forma, nuestra verdad. Es la capacidad del ser humano de responder y cambiar el mundo a través del acto de moldear nuestras vidas, buscando una historia que nos sostenga, como nuestra raíz”.

Bajo la filosofía de la TAE no se busca la perfección en el arte como estamos acostumbrados sino “a vivir la experiencia de hacer arte, baja técnica y alta sensibilidad”. “Buscamos integrar las artes en el día a día, confiar en las imágenes, la metáfora, la contemplación. El arte nos acerca a un tipo diferente de verdad, no es racional, permite contener tanto el sufrimiento como el placer, el horror como el disfrute, la temporalidad y finitud de nuestra vida. El artista no es un genio que impone un orden al caos sino alguien que está abierto al mundo y es guiado por lo que va emergiendo del trabajo de arte en este mundo”.





“

Las palabras
son cuerpos,
cuyos
miembros
son las letras”

Bachelard

e

r p

o



Yo me imagino el cuerpo de cada una de mis alumnas, dándole vida a sus movimientos con su propio sello estético ligado a sus cuerpos. (...) No es mi fin sacar un grupo de gente que camina y que sienta igual, para mí serían copias. Lo que trato es que puedan encontrar, teniéndome como base a mi o Luciana, su movimiento auténtico, ayudarlas a sacar su propia forma de sentir, de contar su propia historia a través del movimiento y que los movimientos sean orgánicos.



LA BOCA **SONRIE**

PORQUE EL CUERPO **SONRIE**



Herencia

“Todo está conectado, es un hilo conductor. El arte nos reinventa, es un catalizador de emociones” o, en palabras de Hölderlin, la poesía es el hospital de las almas heridas.

La tribu de verdad

no pierde su conexión



En muchos espacios se habla del reto de la vida remota, de cómo mantenemos la identidad y la unión a pesar de la distancia. Lo cierto es que no hay cenizas donde no sembramos fuego. En Alma Gitana, la versión zoom, hemos tenido clases y celebrado cumpleaños, hemos mezclado teoría y práctica. Las dos cabezas de esta escuela, Lourdes y Luciana, están presentes, no se les escapa nada en la clase virtual. Si bajas el ritmo o te distraes, ahí están. Con una palabra de aliento o incluso con un mensaje para saber por qué te perdiste las clases.

Además, la virtualidad ha permitido que las pequeñas tribus formadas por los distintos horarios en el mundo presencial se hagan más grandes, se diversifiquen. En este tiempo, en varias escuelas y empresas, se rompieron varias paredes y puertas y se han tendido varios puentes.

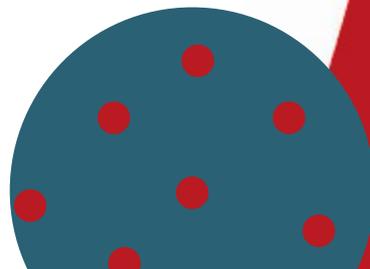
mujer

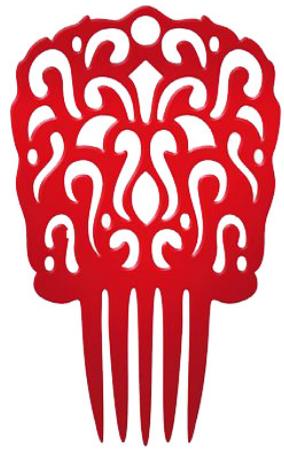
semilla
mujer flamenco

“Mujer semilla,
que nace y
renace, que
gesta y se gesta
a sí misma”

“Mientras sienta
la música y las
melodías en mi
cuerpo, aunque
esté sentada, el
flamenco va a ser
vida para mí”

“El flamenco
reside en las
entrañas, te
puede atravesar
y rastrear cada
célula de tu
cuerpo”





FLA

M

E

N



CO



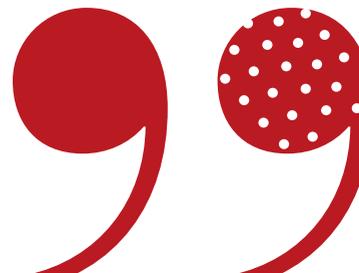
Lourdes enseña flamenco desde los trece años y asegura que este baile ha sido la mejor carrera de su vida, una maestría que le da estructura y le permitió reinventarse.

Por la fuerza del cante y la contundencia del compás, en un movimiento primario y para su propia supervivencia, ella dejó el trabajo en un banco y el zapateo contenido que soltaba en la cola del baño mientras esperaba su turno, para dirigir por completo Alma Gitana, su hogar.



A través del flamenco, el hogar al que regreso siempre y donde me siento segura y vuelvo a ser yo, he podido encontrarme con todas las mujeres que están dentro de mí y también irme al Dionisio absoluto, al placer, al disfrute. El flamenco me enseñó como bailaora y como mujer a ser auténtica conmigo misma, reconocer mis fortalezas y abrazar mis debilidades. A aceptarme y a sentirme cómoda con mis formas, mis caderas, con cada parte de mi cuerpo.

Sentir y vivir con Libertad





Cuando se formó como terapeuta de artes expresivas, en su tesis **Mujer Flamenco** escribió sobre el proceso de muchas mujeres que a través de este arte y desde su guía pudieron encontrar su fortaleza, su sostén y su catarsis.

“*He parido tribus y tribus de mujeres durante años y me volví a parir delante de todas*”, señala.



Herencia



“Es permitirme sentir mi alma rota o mi cuerpo partido, llorar o bailar con desenfreno. Es sentir mi cuerpo fragmentado y permitirme, con la melodía de una falseta por Soleá, unir cada fragmento de mi cuerpo. **Es la loba interna que vive en mí y la cantidad de mujeres que viven en mí.** He aprendido a bailar con ellas en todo el recorrido de mi vida”.



queremos

marcha

sin importar el estándar



La balanza, la edad, las canas, si eres o no madre, si te casaste o no, si tu falda es muy alta o muy baja. La imagen de la mujer "ideal" nos tortura y limita nuestro placer y movimiento en cualquier plano de la vida. Por eso a veces en clases nos cuesta sacar la *guasa* y bailamos a medias hasta que la "miss", como alguna alumna le dice a Lourdes, nos reta porque este arte no es de medias tintas, pisa fuerte, la pelvis vibra y sí, cuando bailamos, el cuerpo está desnudo. Supongo que esa existencia desnuda* ha sido muchas veces un factor que cohibe el compás y esconde el duende flamenco. Pero cómo no sacar a todas las mujeres que tenemos dentro, al menos de a poquitos, si la maestra se entrega en cada clase, en vivo o ahora por zoom, con una intensidad que no se ensaya y una energía y amor que sale de adentro.

(*) Viktor Frankl menciona ese término en su libro "El hombre en busca de sentido"

“

Nuestra cultura restringe muchas formas, te dicen cómo sentarte, pararte, comportarte... trato que, desde el flamenco, mi mirada y mi filtro, esa cantidad de mujeres que llevas dentro aparezcan. La mujer desenfadada, tímida, sensual, con mucho carácter, que te permitas ser, jugar

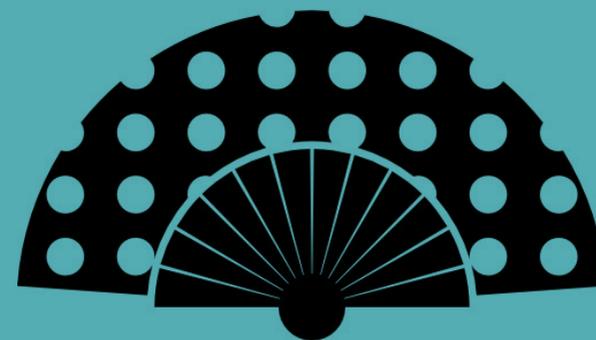
”


Además de los estándares físicos, el falso positivismo o alegría nos inundan. Y está muy mal visto quebrarse, ser vulnerables o estar un poco partidos. En el arte no está ni bien ni mal, es lo que es. En mi caso, bailar es un viaje y me quita el estrés (aunque previo a la muestra final la cosa cambie un poco ;). En 40 años de vida aún no he logrado pasar más de tres minutos de meditación conectada con la nada y el pilates me aburre, para mí la quietud mental está en el vaivén de mis caderas, en la raíz que tocó con el zapateo y en la acrobacia de los dedos que terminan por convertirse en flor.

Como dice esta frase de Hans Bos:

“mientras bailo no puedo juzgar. No puedo odiar, no puedo separarme de la vida. Solo puedo estar alegre y entero. Es por ello que...”

Bailo

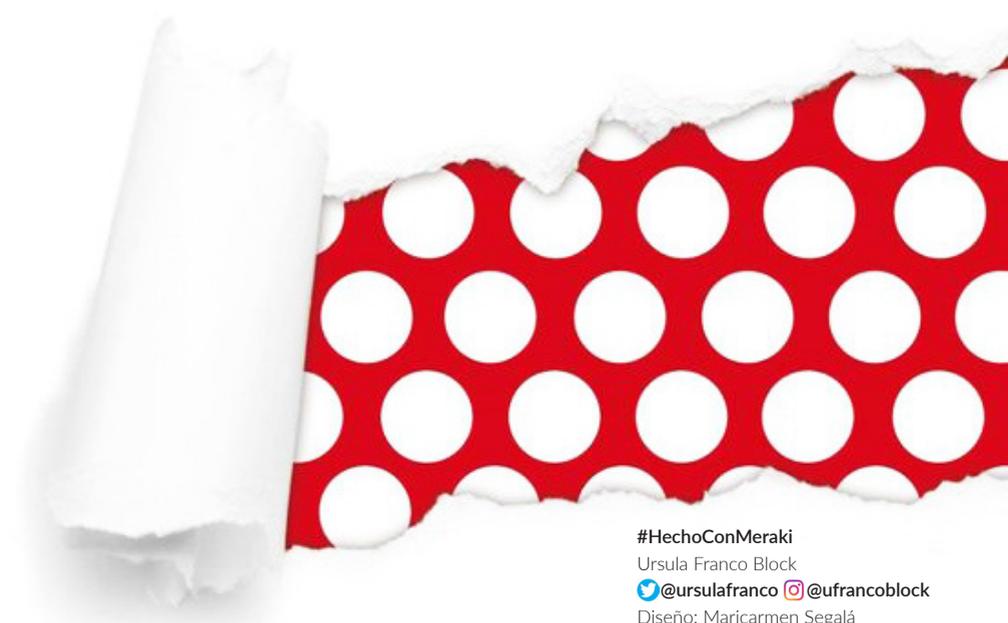


Y es por ello que creo en

el arte



como una manera de conocernos y liberarnos. Una forma de vivir una vida abierta al aprendizaje, de curiosidad insaciable, de disfrutar la belleza de lo cotidiano y encontrar la esperanza en la crisis, de hacer equipos verdaderos, donde las jerarquías se entienden de una manera más humana y sin etiquetas. Porque el arte sí nos va a sobrevivir a todos.



#HechoConMeraki
Ursula Franco Block
[@ursulafranco](#) [@ufrancoblock](#)
Diseño: Maricarmen Segalá
Fotos: Archivo de Lourdes Carlin